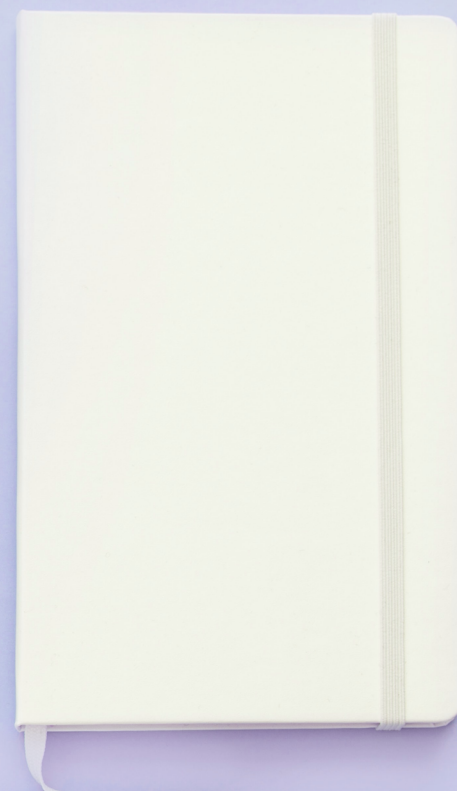
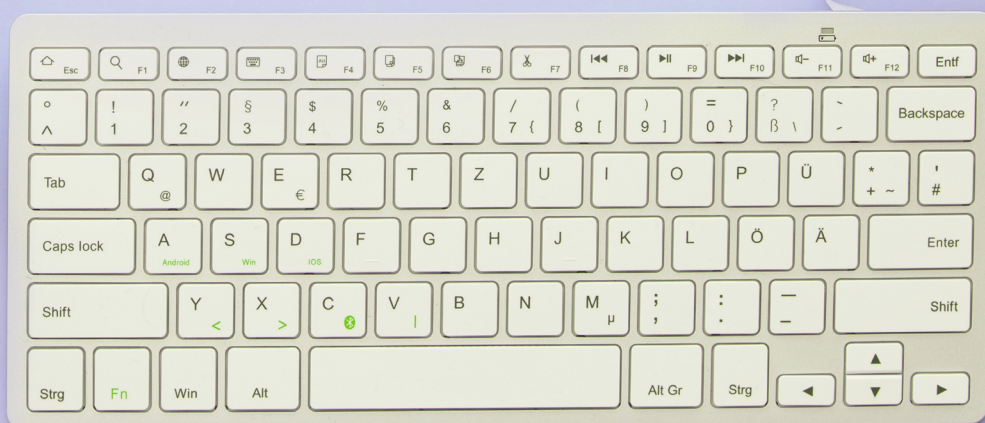


Flash

Radiografía del trabajo a distancia

Preferencias y posibilidades de la sociedad española



Radiografía del trabajo a distancia. Preferencias y posibilidades de la sociedad española ha sido elaborado por el equipo de trabajo del Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (ONTSI).

Coordinación: Lucía Velasco.

Gráficos: Graphext.

Colección Flash de Datos.



NIPO: 094-22-045-8

DOI: 10.30923/094-22-045-8

Sugerencia para citar este informe: *Radiografía del trabajo a distancia. Preferencias y posibilidades de la sociedad española. 2022*. Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad. Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.

Reservados todos los derechos. Se permite su copia y distribución por cualquier medio siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras y no se realice ninguna modificación de las mismas.



Sólo una de cada tres personas ocupadas tiene un empleo que le permite trabajar desde casa, ya sea total o parcialmente.



A las personas viudas y solteras que trabajan poco desde casa les gustaría hacerlo más a menudo. Ocurre lo mismo en el caso de las familias con hijos encabezadas por un solo miembro.



Entre los sectores con menos opciones de implementar modalidad a distancia están la agricultura, la construcción y la hostelería; los que más, el sector de las tecnologías digitales, el financiero y las actividades profesionales, científicas y técnicas.



Las personas ocupadas con un nivel de estudios e ingresos brutos mensuales más altos son las más susceptibles de tener un empleo con posibilidad de teletrabajo.



45%

Las zonas urbanas y capitales de provincia tienen más gente teletrabajando que el resto del país: allí el 45% de las personas ocupadas tienen la opción de hacerlo.



75%

El 75% de la población que teletrabaja lo hace cuatro días o más. Esta frecuencia es la opción preferida por el 78% de la gente que trabaja a distancia.

Visión global: el teletrabajo está influido por múltiples condicionantes

La posibilidad de teletrabajar no es la misma para todas las personas. Además de las brechas por sexo y edad analizadas con anterioridad, otras variables como los estudios, el nivel de ingresos, el tamaño del hábitat o la actividad profesional también parecen influir y estar relacionadas con el acceso al trabajo a distancia. Estas características, como el estado civil o la convivencia con hijos, influyen de manera decisiva en la intensidad y preferencia del teletrabajo por parte de la población española.

En este nuevo *Flash* se profundiza en los factores que limitan o favorecen el teletrabajo, así como la proporción de la jornada laboral que se lleva a cabo a distancia y cuál sería el escenario deseable conforme a características poblacionales diversas.

Una modalidad que solo es accesible para un tercio de la población ocupada

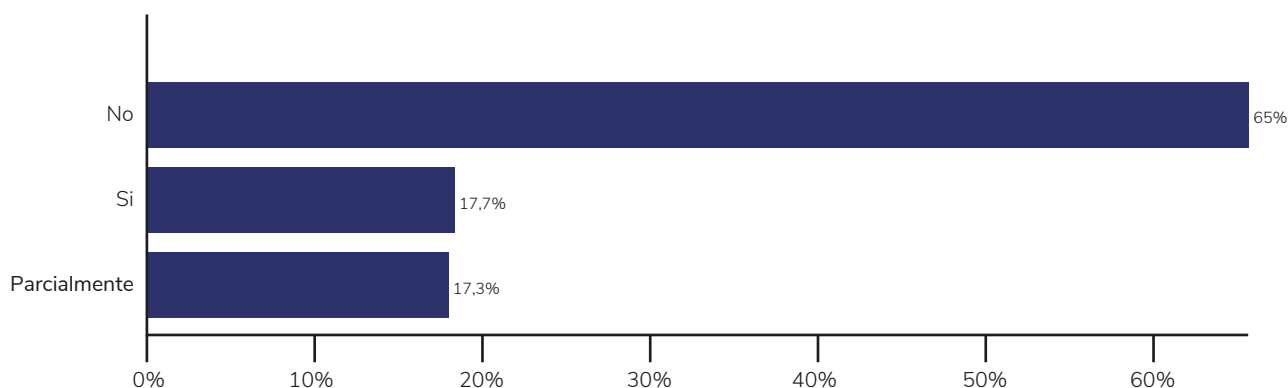
Aunque se habla mucho del auge del teletrabajo, forzado en gran medida por la pandemia, la realidad es que la opción de trabajar desde casa no es para todos los públicos. La gran mayoría de las personas no pueden teletrabajar debido a las características de su

Las empresas y sectores presentes en cada región condicionan esta forma de trabajo.

puesto (*Gráfico 1*). Dos de cada tres personas (65%) están empleadas en actividades que no les permiten el teletrabajo. Existen sectores en los que la presencialidad juega un papel clave para el desarrollo de la actividad económica, ya sea a la hora de producir bienes materiales o bien porque se precise atención cara a cara.

Del tercio restante cuyo trabajo sí le permite teletrabajar, el 17,7% tiene la opción de hacerlo totalmente desde casa y un 17,3%, de forma parcial. Estas personas forman parte, en su inmensa mayoría, del colectivo denominado como trabajadores de cuello blanco, que hacen trabajos de oficina; en contraste con los de azul que llevarían mono de trabajo. Es decir, los de blanco llevan a cabo actividades económicas dependientes del ordenador e Internet, lo que permite que puedan realizar sus obligaciones laborales fuera del establecimiento físico donde está su puesto.

Figura 1. Personas ocupadas cuyo trabajo principal les permitiría teletrabajar.



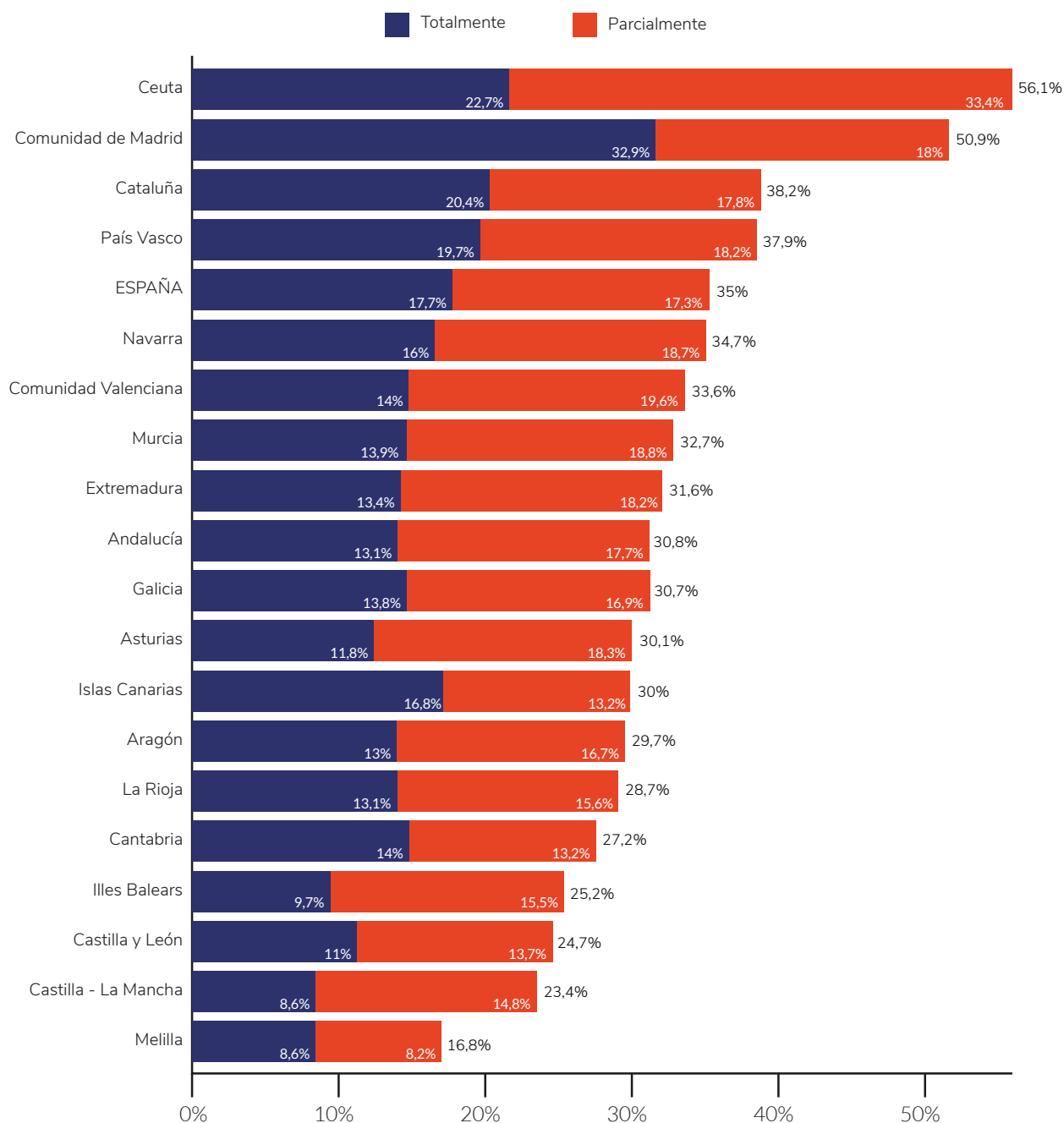
Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

Por comunidades autónomas; sólo cuatro de ellas superan la media nacional (*Gráfico 2*). Son Ceuta, Madrid, Cataluña y País Vasco; en las dos primeras, más de la mitad de la población trabajadora tiene la opción de hacerlo a distancia ya sea total o parcialmente. En el caso de Cataluña y País Vasco este porcentaje es del 38%. Todas estas regiones, excepto la ceutí, se caracterizan por ser los principales polos de atracción laboral del país,

o la sede de las principales multinacionales presentes en el territorio.

En el caso de la Comunidad de Madrid el dato de que una de cada dos personas tenga la opción de teletrabajar está, sin duda, influido por el hecho de que en esta región se ubica un gran número de empresas de los sectores tecnológicos, donde la modalidad de trabajo a distancia está totalmente extendida.

Figura 2. Personas ocupadas cuyo trabajo principal les permitiría teletrabajar por comunidad autónoma.



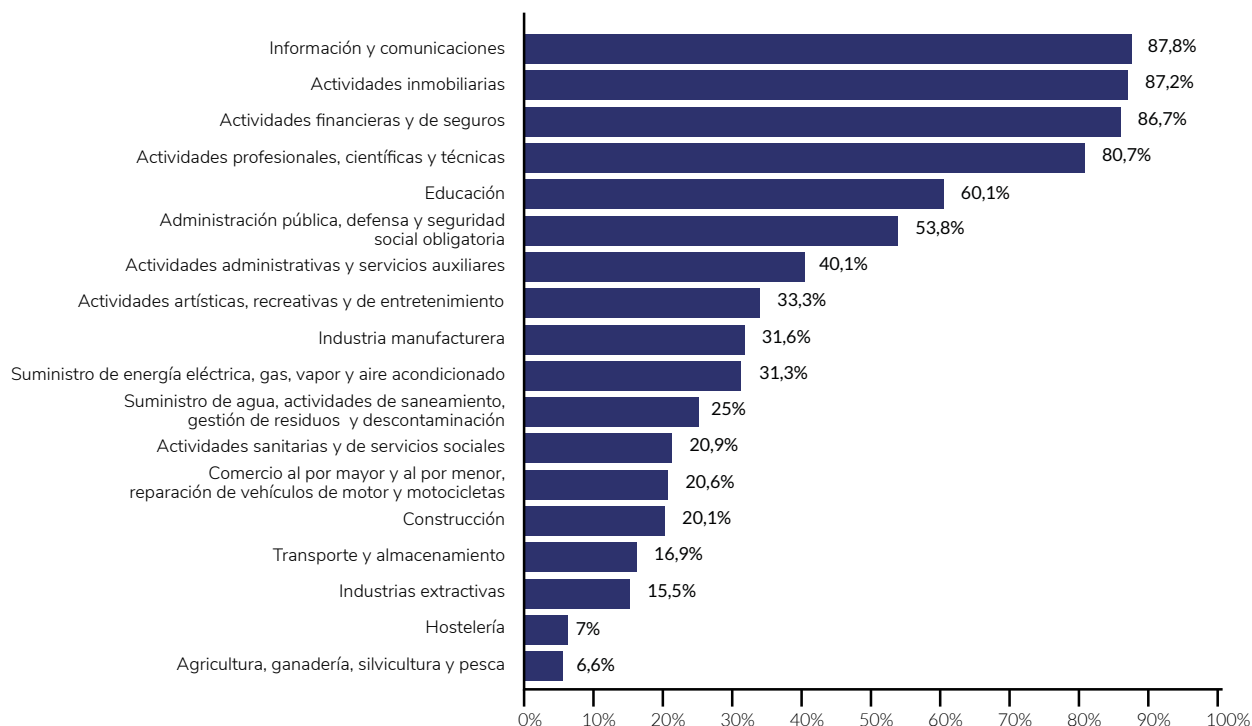
Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

Se trata de un fenómeno mayoritariamente urbano y de gente con estudios superiores

Porque, al hilo de lo anterior, la posibilidad de teletrabajar depende en gran medida de la actividad económica desarrollada (Gráfico 3). Y si bien antes hablábamos de esos cuellos blancos, ahora nos toca pasar al detalle de todos los que están al otro lado. Sectores como la agricultura, la construcción o la hostelería tienen menos

posibilidades de implantar el teletrabajo, ya que son industrias donde la actividad presencial o de cara al público es imprescindible. En contraste, los sectores tecnológicos y digitales, el negocio inmobiliario, el mundo financiero y las actividades profesionales, científicas y técnicas tienen el teletrabajo más extendido. Y estas suelen estar ubicadas en capitales de provincia o grandes ciudades, por lo que aquí es donde podemos establecer la relación entre el teletrabajo y los entornos urbanos.

Figura 3. Los sectores que menos y más teletrabajo permiten.

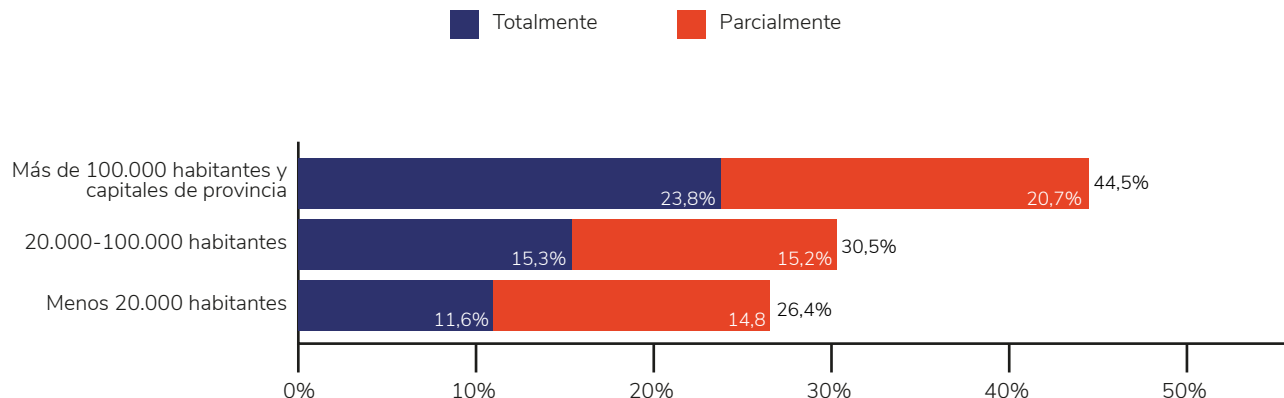


Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

En ciudades de más de 100.000 habitantes y capitales de provincia, el 44,5% tiene la opción parcial o total (Gráfico 4). En cambio, en las ciudades medianas

de entre 20.000 y 100.000 solo puede el 30,5% y en el caso de las de menos de 20.000, un 26,4%.

Figura 4. Las grandes ciudades dan mayor opción al ocupado de teletrabajar.

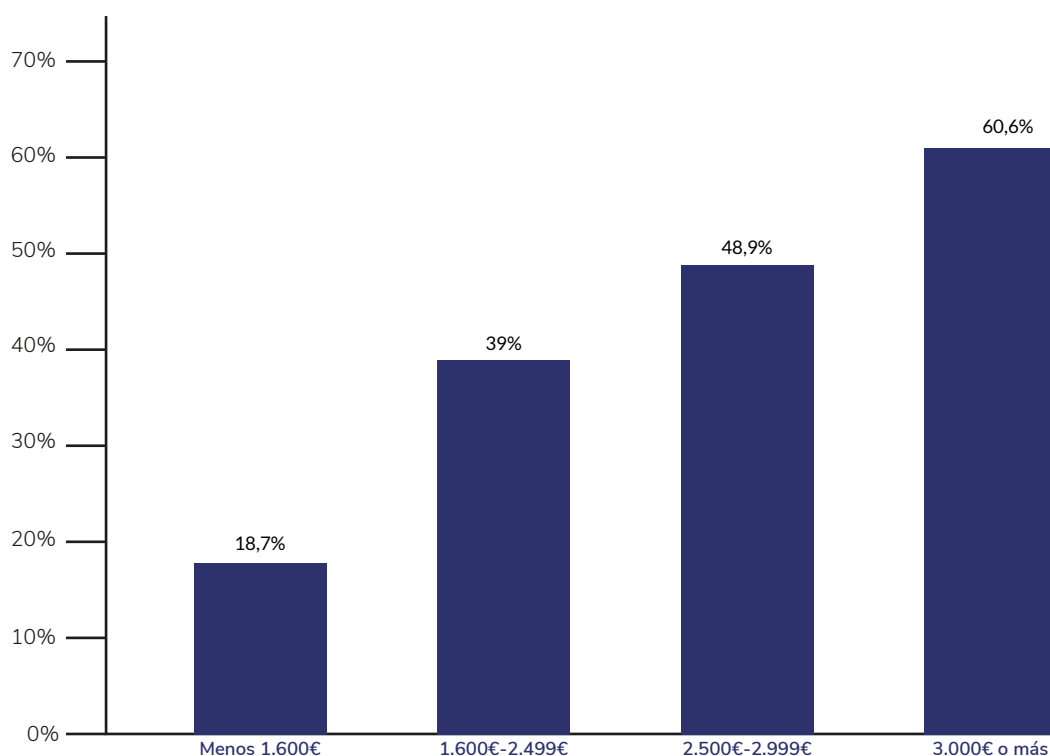


Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

También existe un vínculo entre la percepción salarial y la opción de trabajo a distancia (*Gráfico 5*). Los empleos más proclives al teletrabajo suelen disfrutar de unos salarios por encima de la media nacional. Ello explica que la posibilidad de teletrabajar sea mayor para aquellas personas que cobren por encima de 1.600 euros mensuales y se incremente conforme se vaya subiendo en la escala salarial, hasta alcanzar el 60,6% de personas con posibilidad de teletrabajar en los que cobran 3.000 euros o más. En cambio, por debajo de los 1.600 euros mensuales se reducen las posibilidades de estar empleado en un puesto que tenga la opción de trabajar desde casa. Esto podría tener una relación con que los salarios más bajos se perciban, en general, en sectores e industrias donde la presencialidad es fundamental para el desarrollo normal de la actividad económica.

Los empleos con mayor salario suelen ser también los que ofrecen más opciones de trabajo a distancia.

Figura 5. A mayores ingresos, más opción de tener un empleo con teletrabajo.

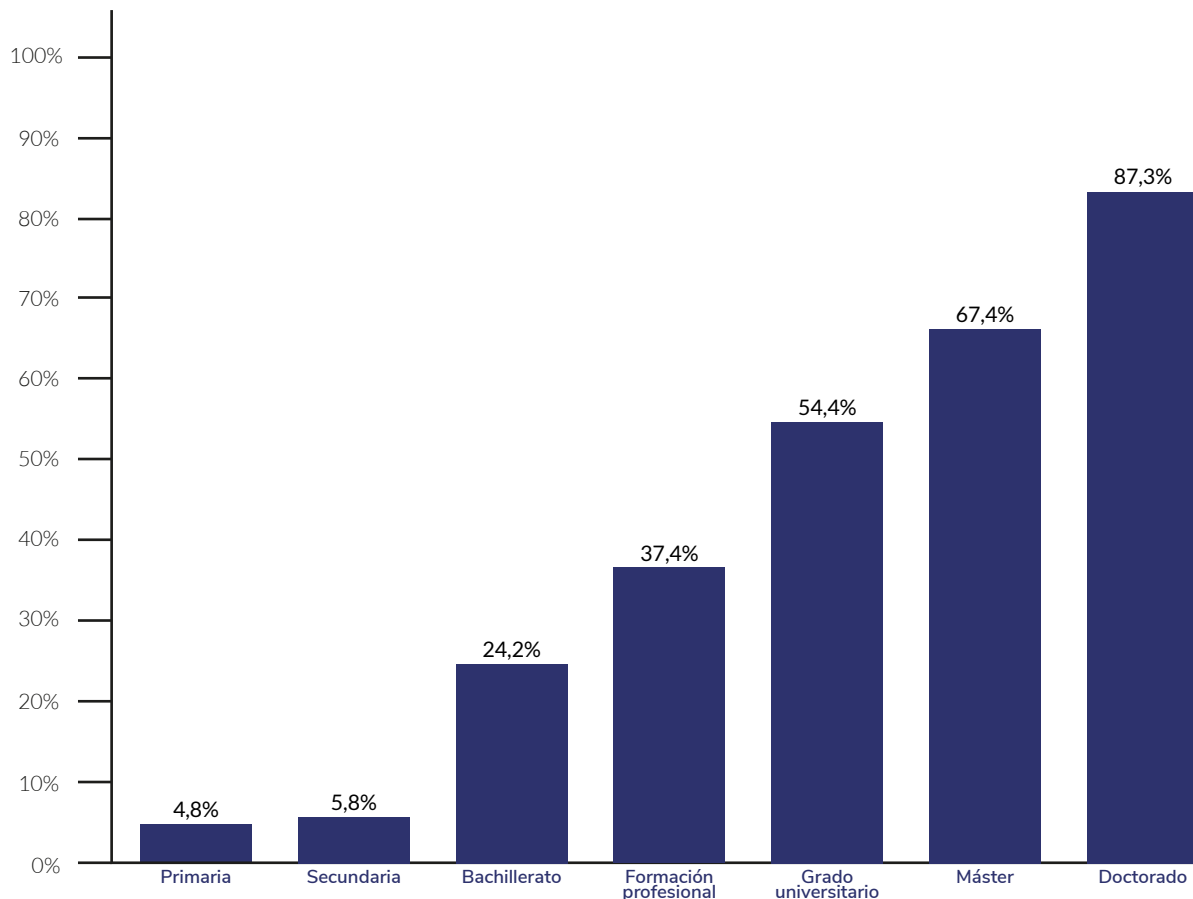


Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

La posibilidad de teletrabajar también depende del nivel de estudios; tener un nivel de educación universitaria o superior es diferencial para tener un empleo que permita el teletrabajo. Como se aprecia en el *Gráfico 6*, a mayor nivel de estudios, más opciones de trabajo a distancia. Alguien con un doctorado tiene esa posibilidad en un 87,3% de los casos; alguien con un grado universitario, un 54,4%. Sin embargo, de las personas cuyos estudios máximos son los equivalentes a secundaria solo el 5,8% pueden tener opción de teletrabajo.

Las personas que no han estudiado más allá de secundaria, tienen puestos con menos posibilidades de teletrabajar.

Figura 6. La opción de teletrabajar es mayor entre personas con grados universitarios o superiores.



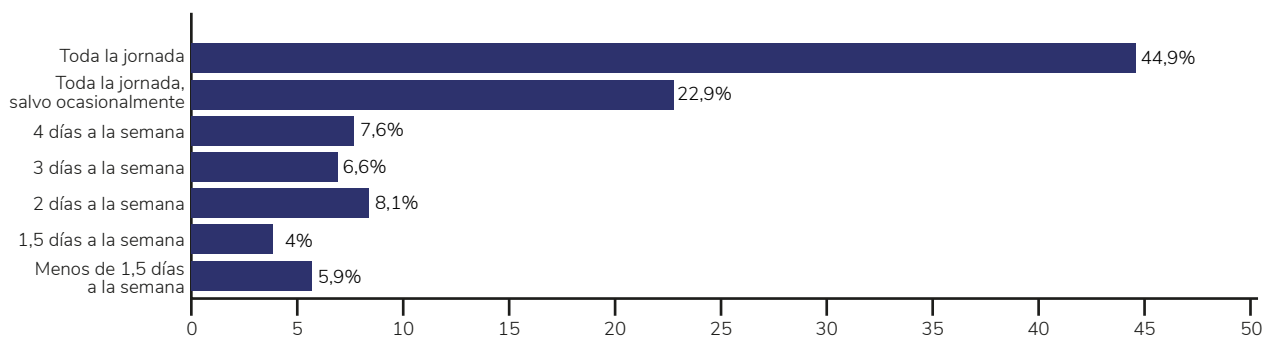
Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

Casi ocho de cada diez personas que teletrabajan prefiere hacerlo casi toda la semana

Pero no todos los que teletrabajan lo hacen con la misma frecuencia. Se observa una brecha de intensidad (o sea, en el número de jornadas que se trabaja a distancia) en esta modalidad entre los dos extremos del espectro (*Gráfico 7*): los que pueden trabajar todos los días desde casa y los que apenas pueden hacerlo durante un día y medio a la semana. De cada diez personas que tienen la opción de teletrabajar, porque su trabajo puede hacerse totalmente *online*, casi siete lo hacen todos o casi todos los días. Dos de las restantes lo llevan a cabo dos días o menos a la semana.

Las familias que más necesitan esta modalidad son las encabezadas por madres solteras y separadas, que lo demandan para facilitar sus tareas de crianza.

Figura 7. Porcentaje de la jornada laboral que realiza en modalidad de teletrabajo.

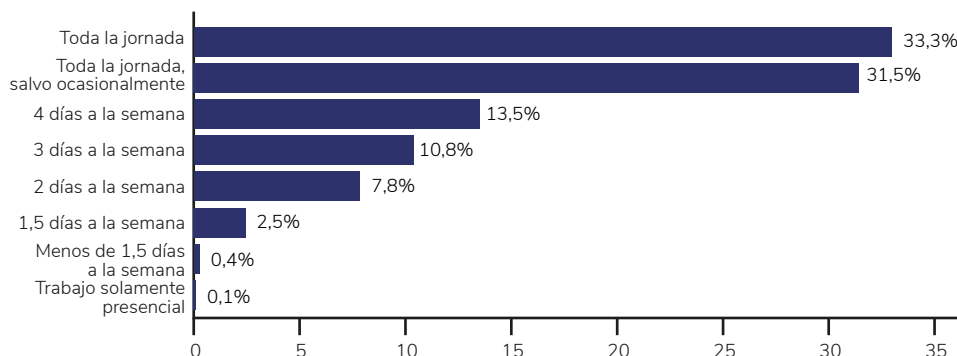


Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

Y estas personas, ¿teletrabajan tanto cuanto quieren o se decantan por otra fórmula? La mayoría preferiría trabajar a distancia mucho más de lo que hace

(*Gráfico 8*); el 78,3% querría teletrabajar cuatro días o más a la semana y solo el 3% estaría contento con hacerlo un día y medio o menos a la semana.

Figura 8. Porcentaje de la jornada laboral que le gustaría realizar en modalidad de teletrabajo.



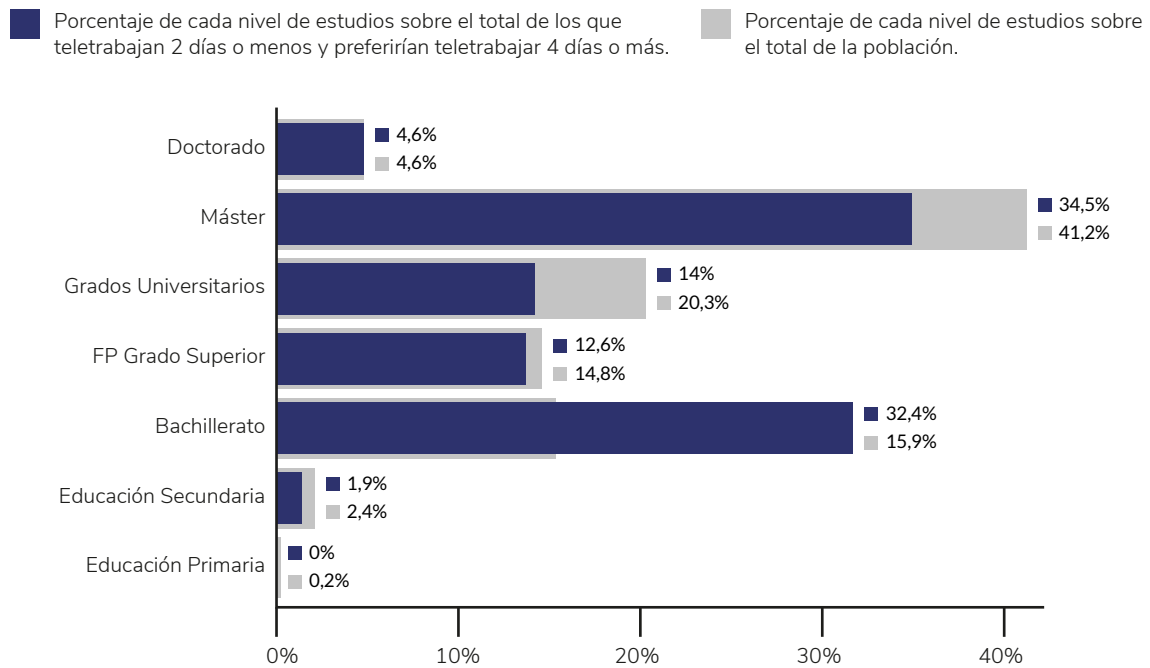
Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

Más demanda cuanto más bajos sean los niveles de estudios y en familias de un solo miembro

Existe una diferencia sobre cuánta gente teletrabaja vinculada al nivel máximo de estudios. Las que tienen un nivel equivalente a bachillerato y formación profesional de grado medio, trabajan mayoritariamente

dos días o menos a distancia, pero es llamativa la cantidad de gente que expresa que preferiría que se ampliase a cuatro días o más (*Gráfico 9*). No se conoce el motivo de esta preferencia; quizá puede tener que ver con que los trabajos que desarrollan (un nivel de estudios más bajo también puede ser equivalente de trabajos más manuales y presenciales) de momento no lo permiten, u otros motivos.

Figura 9. Las personas ocupadas con Bachillerato preferirían teletrabajar más.

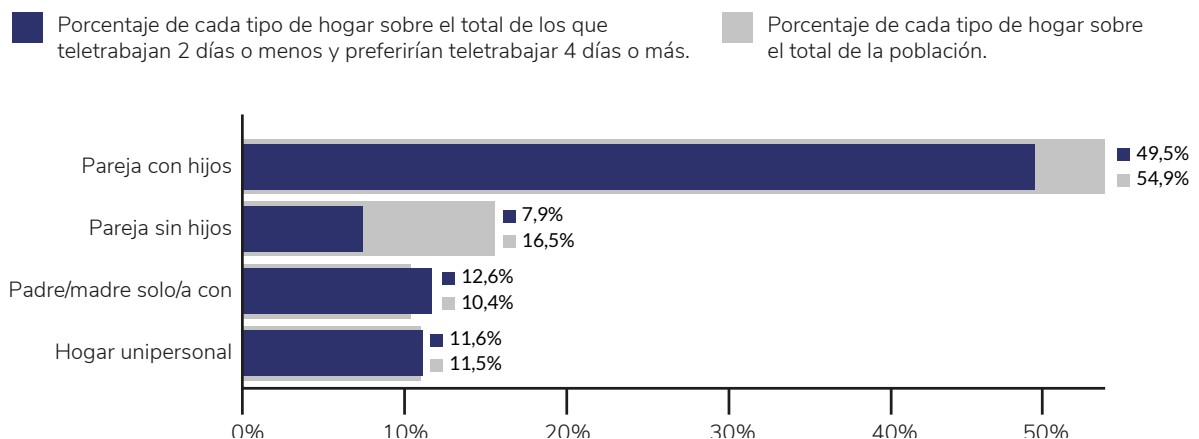


Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

Esta preferencia de trabajar más días desde casa también está vinculada a las necesidades de las familias respecto a la crianza. Se observa con claridad en las familias monomaternales y monoparentales (que son alrededor de 10%, como puede verse en el *Gráfico 10*) que demandan más flexibilidad en el tema que nos ocupa.

Por otra parte, si nos fijamos en las familias con dos progenitores, no todo el grupo poblacional prefiere ampliar su semana trabajando a distancia. Entre los motivos podría estar que ambas personas se alternan en las tareas de cuidados, cosa que no puede darse en los hogares con un solo miembro y con hijos. Las familias sin hijos tampoco demandan ampliar el número de días que teletrabajan.

Figura 10. Vivir solo y tener hijos a cargo incrementa el deseo de teletrabajar.

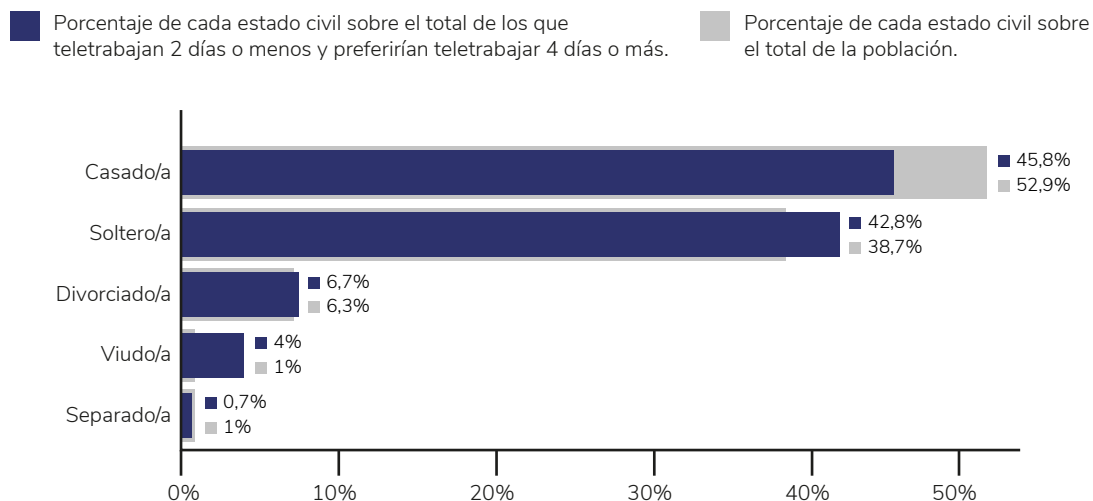


Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

En cuanto al estado civil de las o los que se conectan poco con su oficina desde casa, pero les gustaría hacerlo más a menudo, son mayoría las personas viudas, sin pareja y divorciadas (Gráfico 11). Las que comparten hogar con su pareja no siempre prefieren trabajar más desde casa.

El 15% de los hombres divorciados prefiere el modo presencial en exclusiva.

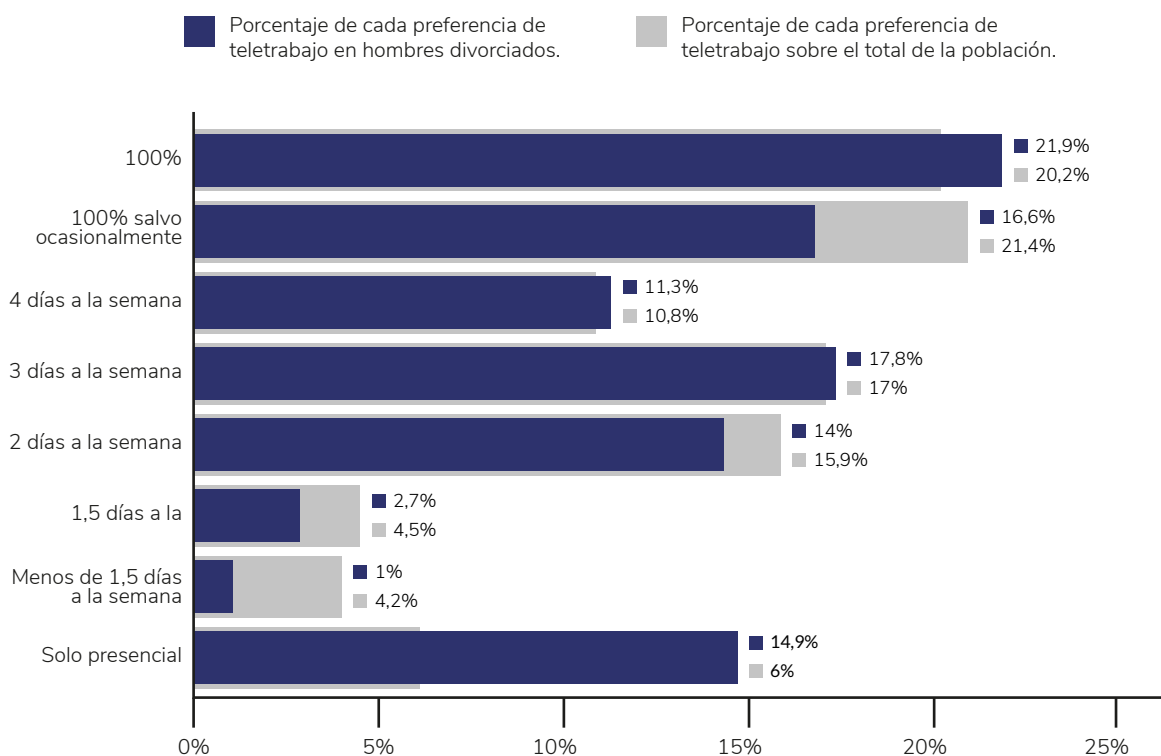
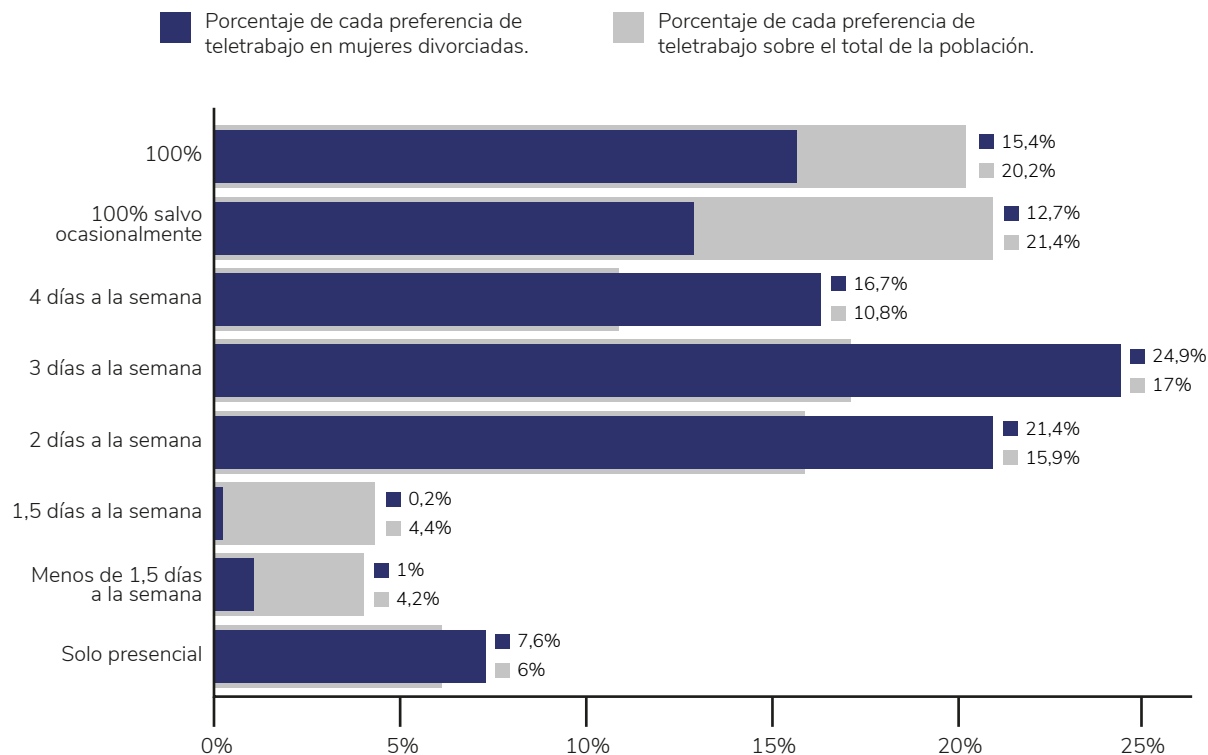
Figura 11. Las personas solteras, divorciadas y viudas prefieren trabajar más desde casa.

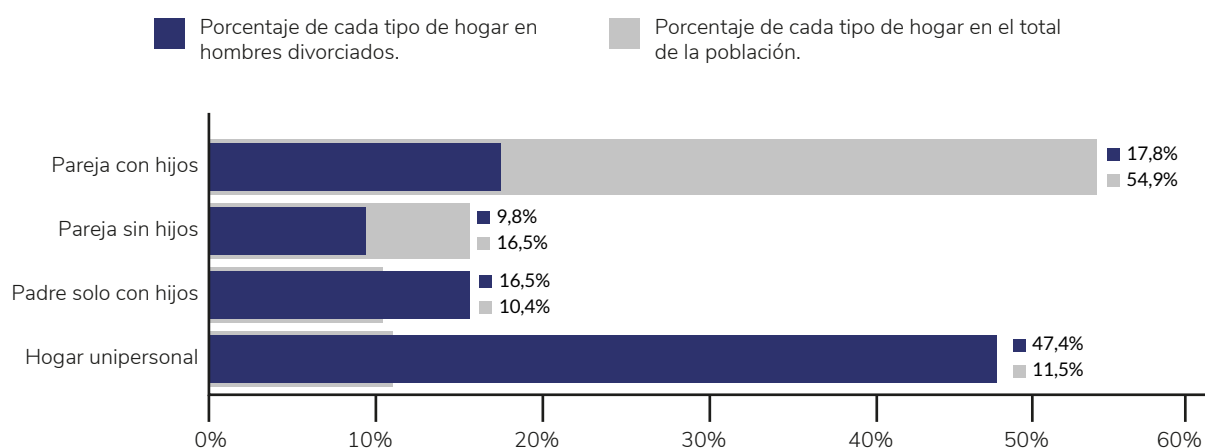
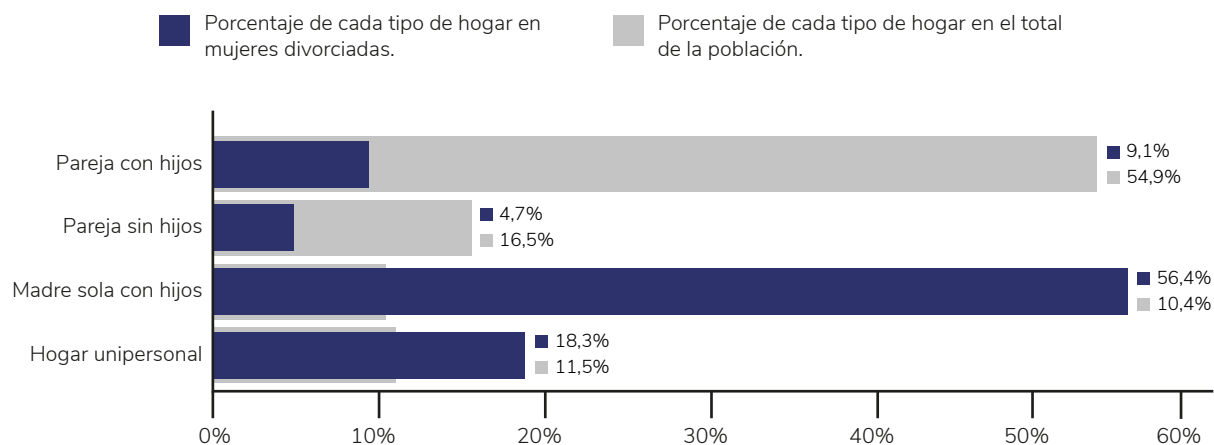


Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

Profundizando en el caso de las personas divorciadas (Gráfico 12), se observa que en proporción hay más mujeres que prefieren un modelo mixto de cuatro a dos días de trabajo a distancia a la semana (63% respecto al 43,7% de la población general). Por otro lado, un 14,5% de los hombres divorciados prefiere un trabajo exclusivamente presencial, un porcentaje muy alto si lo comparamos con el 6% del total. Como vemos en los siguientes gráficos, muchas más mujeres divorciadas tienen que hacerse cargo de hijos en el hogar, mientras que los hombres divorciados viven mayoritariamente en hogares unipersonales, lo que evidencia nuevamente que el cuidado de los hijos puede ser un factor clave a la hora de preferir más días de trabajo en casa.

Figura 12. Las mujeres divorciadas prefieren más teletrabajo.





Fuente: Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.

A modo de conclusión

Aunque el teletrabajo es un tema cada vez más normalizado en la población española, la realidad es que la mayoría de las personas ocupadas no tiene la opción de trabajar desde su casa, debido en gran medida al oficio que desempeñan.

Entre las que pueden hacerlo también hay diferencias, principalmente en el número de días que trabajan desde casa. También es interesante leer la preferencia del teletrabajo según el grupo poblacional. Hay más opción de hacerlo cuanto mayor es el nivel de estudios de la persona y más alto es el nivel de ingresos.

El lugar donde se habita también es determinante. Importa el tamaño de la urbe y el tipo de sector y que tiene sede en ella, porque según cuál sea, será más o menos susceptible de tener teletrabajo. Las ciudades de las comunidades de Madrid, Cataluña y País Vasco es donde se concentran las grandes multinacionales, más proclives al teletrabajo.

En general, es notable la cantidad de gente ocupada teletrabajando que se muestra muy favorable a esta

Esta modalidad se ve influida por el sector en el que se trabaje; el nivel de estudios y salario mensual, el tipo de familia al que se pertenezca, así como el estado civil. Todos ellos condicionan el poder o el querer teletrabajar.

modalidad. Especialmente al que se da cuatro o más días. Esto se agudiza en el caso de las personas con hijos a su cargo y es más llamativo en el caso de familias monoparentales o monomarentales, que, como hemos visto en diferentes encuestas, son un colectivo especialmente vulnerable y al que, en este caso concreto, el teletrabajo parece ayudar con la conciliación.

Referencias

- Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares, INE, 2021.



Radiografía del trabajo a distancia

Preferencias y posibilidades de la sociedad española